

**Gerión.** Revista de Historia Antigua

ISSN: 0213-0181

EDICIONES
COMPLUTENSE<http://dx.doi.org/10.5209/GERI.60312>

Gregorio Carrasco Serrano (coord.), *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha* (=Colección Estudios 152), Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2016, 336 pp. [ISBN: 978-84-9044-196-1].

La obra objeto de reseña bibliográfica es el resultado de la publicación de las sesiones celebradas entre los días 25 y 26 de septiembre de 2014, en el marco del coloquio que sobre las vías de comunicación romanas en la Meseta sur organizó el Área de Historia Antigua del Departamento de Historia de la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha. El libro consta de doce capítulos precedidos por un prólogo a cargo del coordinador de la obra, el profesor G. Carrasco Serrano. Elaborados por un grupo heterogéneo de especialistas en vías romanas e historia antigua y arqueología de Castilla-La Mancha, abordan, por un lado, el sistema viario de las provincias de Albacete, Ciudad Real y Toledo, y realizan, por otro, una revisión crítica de la red de comunicaciones romanas en las provincias de Cuenca y Guadalajara. El libro, además, está concebido como un homenaje al profesor Pierre Sillières, quien dedicó buena parte de su vida académica al estudio de las vías romanas de la Península Ibérica. Es precisamente el propio P. Sillières quien, a modo de capítulo final, realiza un balance general de los resultados de investigación y perspectivas de futuro sobre el sistema de comunicaciones de la *Hispania* romana, incluyendo, además de las vías terrestres, las fluviales y marítimas.

Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha nace con la vocación de cubrir un vacío bibliográfico sobre este tema de trabajo habida cuenta de la inexistencia de una monografía de conjunto para este ámbito peninsular. En este sentido, todas y cada una de las contribuciones que componen la obra constituyen el punto de partida a partir del cual profundizar en determinadas cuestiones y problemas históricos sobre el sistema de comunicaciones romanas en la Meseta sur. Tomando como base los conocimientos adquiridos, en cada uno de ellos se realiza un breve estado de la cuestión, seguido de un análisis de las fuentes disponibles y, finalmente, una discusión de los resultados obtenidos en el marco del tema estudiado. De esta forma se aborda la práctica totalidad de los aspectos relativos a la red viaria romana de las cinco provincias castellano-manchegas, ya se trate de las fuentes documentales (literarias, arqueológicas y epigráficas), el trazado de las vías, las infraestructuras al servicio de las mismas (como puentes y *mansiones*), la explotación de los recursos naturales, el comercio, la circulación monetaria, el ejército y la administración romana.

El primer capítulo del libro es obra del profesor J. M^a Blázquez Martínez, quien, considerando “las calzadas romanas, junto con el Derecho y el Cristianismo” como los tres grandes legados de Roma en *Hispania* (p. 11), centra su atención en las fuentes antiguas para el estudio de las vías (pp. 11-32). Un papel fundamental en el proceso de romanización de las comunidades hispanas asigna también el profesor G. Carrasco Serrano a las vías romanas, “cuyo conocimiento permite un mejor enten-

dimiento de aspectos determinantes de la presencia romana, tanto económicos como militares y de la propia organización del territorio” (p. 33). Este investigador toma como tema de estudio las vías de comunicación y mansiones en la provincia de Ciudad Real (pp. 36-62), subrayando la posición geoestratégica de este territorio como zona de paso obligado entre la Alta Andalucía, la Meseta y el Levante peninsular, esto es, entre la Bética y la Tarraconense (p. 61). El tercer capítulo corre a cargo del profesor J. Mangas Manjarrés, quien focaliza su estudio sobre las vías romanas y vados de la provincia de Toledo (pp. 63-84). Su principal aportación a la obra es la hipótesis de que buena parte de los *capita civitatis* se ubicaron en las inmediaciones de las vías controlando vados (pp. 64-68). A continuación, la conservadora de museos R. Sanz Gamo presenta un estado de la cuestión sobre el sistema viario romano en la provincia de Albacete (pp. 88-122), sugiriendo, por una parte, la naturaleza como “tierra de paso” de este territorio como causa de la ausencia de ciudades romanas importantes (p. 85) y, por otra, evidenciando la necesidad de efectuar un estudio conjunto de las calzadas, las ciudades y los catastros romanos para conocer su articulación (p. 121). El quinto capítulo es obra de la profesora A. Arévalo González, quien centra su interés en la cuestión del comercio y la circulación monetaria (pp. 123-150). Esta autora analiza la importancia de los tesorillos y las cecas para el conocimiento de la difusión y distribución de la moneda y, por inferencia, del trazado viario (pp. 126-149).

Un asunto más específico lo tratan desde una perspectiva integradora los profesores J. Uroz Sáez y H. Uroz Rodríguez. Su análisis tiene por objeto el estudio de las vías de comunicación en relación con la conquista romana de *Hispania* y la historia de la ciudad de *Libisosa* (pp. 151-176). Para los autores de esta contribución, “en el proceso de conquista y romanización de *Hispania* el ejército se apoyará, inicialmente, en el sistema viario existente (...), pero enseguida Roma creará su propia red viaria, adecuada a sus fines de explotación del territorio, en los tiempos y modos requeridos” (p. 153). En el séptimo capítulo el profesor E. Gozalbes Cravioto nos traslada a la provincia de Cuenca, presentando un minucioso estado de la cuestión sobre las vías de comunicación romanas en su territorio (pp. 177-214). A continuación, el profesor J. Velaza dedica su atención al análisis e interpretación del corpus de miliarios conservados en el ámbito de la Meseta sur (pp. 215-230). La novedad de su propuesta reside en considerar por vez primera para este territorio el valor de autorrepresentación y propaganda política que este tipo de epígrafes habría revestido (pp. 219-223). El noveno capítulo del libro está dedicado al estudio de la relación entre la explotación y distribución del *lapis specularis* y el trazado de las vías romanas en Castilla-La Mancha (pp. 231-276). En él los arqueólogos M^a J. Bernárdez Gómez y J. C. Guisado di Monti ponen de relieve que “el *lapis specularis*, al igual que el resto de los recursos mineros del Imperio, precisaba de una potente y compleja infraestructura para su comercialización, basada en la red viaria. Todo el entramado de vías, calzadas y caminos, así como de los establecimientos y los servicios básicos asociados a ellas, se convertían en el indispensable soporte de su sistema comercial” (p. 236).

Cuestión diferente es la tratada por el ingeniero M. Durán Fuentes, quien dedica su contribución a responder a los problemas de identificación de puentes de sillería de época romana en el territorio de la Meseta sur (pp. 277-296). Para ello propone una secuencia metodológica precisa y la elaboración de un inventario de todos los restos de fábrica antigua conservados (pp. 277-285). El arqueólogo C. Caballero

Casado firma el décimo capítulo en torno a las vías romanas de la provincia de Guadalajara (pp. 297-318). En él realiza la primera revisión crítica de la monografía publicada por el profesor J. M. Abascal Palazón en 1982 en torno a esta cuestión, que, pese a su evidente antigüedad, sigue siendo el punto de partida para cualquier trabajo sobre el tema (p. 298). La obra finaliza, como se ha indicado, con un capítulo necesario y muy oportuno del profesor P. Sillières. Planteado como un balance general de los resultados de investigación alcanzados entre 1975 y 2014 sobre los medios de comunicación de la *Hispania* romana (pp. 319-333), aborda el estado de las fuentes, los planteamientos historiográficos y las aproximaciones metodológicas formuladas (p. 319), destacando la necesidad de trabajar por un objetivo mayor como es la consecución de una historia y una geografía de conjunto de las comunicaciones peninsulares (p. 331).

En términos globales, *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha* cumple satisfactoriamente el objetivo planteado, llenando, como se dijo antes, un vacío bibliográfico. No obstante, hubiese enriquecido la obra la incorporación de un capítulo dedicado a la reconstrucción de la red viaria romana en el territorio castellano-manchego a través de la aplicación de los análisis espaciales propios de los Sistemas de Información Geográfica, una metodología con un gran abanico de potencialidades que ha sido empleada en el estudio de las vías romanas en otros ámbitos peninsulares. En cuanto a sus aspectos formales, se trata de un libro de fácil manejo y lectura amena, cuyo contenido ha sido ilustrado a través de un abundante aparato gráfico (mapas, fotografías, tablas, etc.). Exceptuando la imagen que aparece en la portada, las fotografías y mapas que acompañan el texto son fundamentalmente en blanco y negro. Además, cada capítulo proporciona al lector una relación de referencias bibliográficas amplia y actualizada que permite profundizar en cuestiones puntuales. En conclusión, estamos ante una obra recomendable destinada a convertirse en un trabajo de referencia por su capacidad de presentar, por vez primera y de forma crítica, los conocimientos principales sobre las vías de comunicación romana en Castilla-La Mancha.

David Espinosa Espinosa
Universidad de Santiago de Compostela
david.espinosa@usc.es